



Revista Cultural, Científica y de Divulgación del  
**Mundo Rural en España**

Año IV, nº 7 -- SAT Agrovega -- Junio 2019

**La España vaciada**

**La seguridad en los pueblos pequeños**

**Zona urbana y rural**



**Tu alojamiento rural donde el confort y el mejor descanso van unidos,  
[www.duquesadelaconquista.com](http://www.duquesadelaconquista.com) y [www.abadiadelmarques.com](http://www.abadiadelmarques.com)**



Revista Cultural, Científica y de Divulgación del Mundo Rural en España

Edita: SAT AGROVEGA

Director: Francisco Javier Jiménez Canales

DL: AV 95-2017

ISSN: 2531-193X

[contacto@turismoruraldeladaja.com](mailto:contacto@turismoruraldeladaja.com)

[www.turismoruraldeladaja.com](http://www.turismoruraldeladaja.com)

Consejo de redacción: Junta Directiva de SAT Agrovega

Maquetación: Mónica Lamela Colmenar

Precio del ejemplar: 10 euros

Periodicidad: 4 números al año

Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta edición, diríjase a CEDRO





# Sumario

Editorial	4
La España vaciada	6
La seguridad en los pueblos pequeños	10
Zona urbana y rural	18



# Editorial

Querido lector:

Estamos ahora mismo en un momento clave para el mundo rural. Parece ser que a los políticos ante estas convocatorias electorales que nos han venido tan seguidas de las elecciones generales y las elecciones municipales, autonómicas y europeas, se les ha empezado a oír que los pueblos tienen un gran problema que es el de la despoblación.

Los políticos han hecho propuestas para paliar esta problemática; al parecer se han dado cuenta de que la gente no quiere o no puede vivir en los pueblos y están anunciando medidas que podrían solucionar algunos problemas de las diferencias entre la población de la urbe y de los pequeños pueblos de la España rural: hablan de internet a alta velocidad, prometen mejoras fiscales por las residencias en núcleos rurales y se les escucha hablar de ventajas para emprendedores y empresas del ámbito rural.

Es este entonces el momento de reivindicar todo aquello que nos hace falta, todo lo que nos separa y nos diferencia de los habitantes de la ciudad, pero seamos realistas, por mucho que los políticos digan y prometan no está todo en su mano, sino en la voluntad de la gente de los pueblos que hará lo que quiera o lo que pueda en materia de residencia y en otras tantas cosas de las que son libres de decidir porque afortunadamente, esa libertad no se la pueden quitar.

Como muchas veces hemos dicho en nuestra Revista, vivir en el pueblo conlleva muchas ventajas, pero también la dependencia absoluta de un vehículo privado, de un coche que nos sirva para movernos y desplazarnos entre las localidades y sobre todo hacia la capital, ya sea para compras o abastecimiento, para el ocio, para necesidades administrativas o sanitarias. Los habitantes de los pueblos necesitan un coche.

Cuando una persona que vive en un pueblo tiene movilidad reducida, ya sea por la edad o por enfermedad, precisa una dependencia de un tercero que a veces se echa en falta. Estas personas están condenadas a emigrar de los pueblos.

También están condenados a marcharse de los pueblos aquellos que no encuentran trabajo por el abandono de la actividad rural relacionada con la agricultura y la ganadería ante la importante reducción de empresas, sociedades y particulares que se dedicaban a estos negocios.

Sin gente que viva en los pueblos, estos están destinados a desaparecer y si la agricultura y la ganadería no se potencian también están condenados a desaparecer estos oficios, por lo que la labor de los políticos, que está muy bien que se preocupen de la banda ancha de internet, debe ser poner más interés y conocimientos en una materia que pocos de ellos conocen: la de la agricultura y la ganadería.

Por eso, las elecciones europeas tienen una importancia crucial para el mundo rural, pues es en Europa donde se cuecen estos guisos relacionados con las subvenciones agrícolas para el campo.

Lo lamentable del caso es que los candidatos a las elecciones europeas han convertido la lista de las votaciones en un cementerio de elefantes, donde quedan apartados los políticos desgastados de otras áreas, los nuevos inexpertos para que empiecen a baquetearse, pero ninguno con conocimientos importantes de la problemática agrícola y rural, a lo que podemos sumar lo relacionado también con la pesca y en general con el sector primario que es el mas directamente relacionado con nuestros pueblos.

Así que en estos momentos tan importantes para el mundo rural, es cuando nos tenemos que dar cuenta de donde estamos colocados y cuáles y quienes son nuestros amigos. Ya pueden los políticos espabilar y mirar de frente al mundo rural para que las promesas que nos hacen no sean infundadas, ni se les llene la boca de palabras que suenan bien a nuestros oídos pero que tienen muy poco de verdad.

Nadie puede impedir que los jóvenes abandonen el campo si no se les ayuda e incentiva con ventajas que les permitan y les ofrezcan una vida mejor. Para ello deben trabajar bien los hombres de la política en favor de los hombres del campo, sin olvidar que ahí está la clave para fijar población rural y consolidar una sociedad que siga estando vinculada a los oficios de la tierra y las tradiciones y culturas que han tenido siempre nuestros pueblos.

No se trata como está pasando, de que nuestros pueblos sean el veraneo y el descanso de las gentes de la ciudad, que encuentran en ellos la calidad de vida y el esparcimiento en la naturaleza que no les ofrece la urbe y que viajan al pueblo para cargarse de energía, para alejar el estrés, relajar el cuerpo y la mente y respirar ese tanto de salud que les da el aire del pueblo.

No debe de ser solo un lugar de vacaciones, ni siquiera la segunda residencia donde volver cuando hay tiempo libre, sino el sitio donde además de todos los beneficios recibidos por la calidad de vida y la salud se convierta en el lugar óptimo para desarrollar su vida, donde puedan tener al alcance de la mano todos y cada uno de los beneficios que aporta la ciudad haciéndoles ser mas competitivos en sus trabajos, mas eficaces en sus labores y gozando de un bienestar muchísimo mejor.

Algunos alcanzan estos objetivos al jubilarse de sus trabajos en la ciudad y vuelven al pueblo acabando así con la añoranza que les producían sus raíces cuando estaban lejos del pueblo viviendo y trabajando en la capital.

Ya tienen los políticos verbos para conjugar en Europa, el principal de todos ellos se llama: "trabajar".

Francisco Javier Jiménez Canales

Vega de Santa Maria (Ávila), 30 de junio de 2019



# La España vaciada

- MR

Han puesto los políticos un nombre rimbombante y que suena bien para tapar sus propias deficiencias, sus erróneas maneras de actuar en el pasado.

Tomemos el ejemplo de Castilla y León, la Comunidad Autónoma mas grande de Europa con un superficie de 94 226 km<sup>2</sup> y un población de unos 2.500.000 de habitantes, lo que indica que tiene una densidad de población de unos 26 habitantes por km<sup>2</sup>, que carecen de las infraestructuras básicas necesarias y que comparado con la Comunidad de Madrid de la que es limítrofe, que cuenta una superficie



*Castilla y León es la comunidad autónoma mas grande de Europa y una de las mas despobladas*

de 8021,80 km<sup>2</sup>, una población de unos 6.500.000 de habitantes y una densidad de población de unos 820 habitantes por km<sup>2</sup> los cuales disfrutan de todas las ventajas de las comunicaciones terrestres por autopistas y vías rápidas de ferrocarril, de

comunicaciones óptimas para internet y para telefonía móvil, de pantanos e infraestructuras hidrológicas que les garantizan el agua corriente. Tienen asegurado el suministro eléctrico, el energético como el gas natural y cualquier otra posibilidad de mejora y confort que las nuevas tecnologías puedan ofrecer.





*Los pueblos pequeños carecen de las infraestructuras básicas de las que disfrutaban las grandes ciudades*

Sus campos empresariales gozan de todo tipo de ventajas y facilidades para la implantación de empresas, de multinacionales o de grandes centros comerciales.

Tienen modernos aeropuertos, muelles de puertos terrestres que facilitan el mercado y las transacciones comerciales. Cuentan con infraestructuras que están a años luz de desarrollarse en otras comunidades.

La España dispersa, que no vaciada, es el producto de la dejación absoluta de los políticos, cuya responsabilidad en esta materia ha estado siempre basada y fundamentada, como que lo rural era para la ecología y el progreso y la tecnología para las grandes capitales.

Estos políticos han olvidado siempre que todos somos iguales y que los 26 ciudadanos que viven en Castilla y León por kilómetro cuadrado tienen los mismos derechos que los 820 de la Comunidad de Madrid que hemos tomado como ejemplo.

¿Qué hemos hecho con nuestros pueblos? Pues parece que lo pueblerino no estaba de moda, que allí olía a vacas y cerdos y las ovejas dejaban las calles sucias y no podían descansar a gusto los ciudadanos capitalinos cuando venían de fin de semana a disfrutar de la naturaleza. Para quitarse de en medio esos inconvenientes inventaron las urbanizaciones y así disfrutaron de sitios urbanos en medio del campo, donde el silencio se adornaba con trinos de los pájaros y el olor de las flores en primavera animaba su jardín. Para ello cortaron encinas, para que las calles de la urbanización fueran rectas y cuadradas; taparon arroyos, para hacer llano un terreno que la naturaleza había horadado, aprovecharon, en definitiva, lo mejor del mundo rural para su beneficio, olvidando los pueblos, dejando buenas superficies de terreno urbanizable en el casco urbano de nuestros pueblos abandonada y arruinada porque era mejor vivir en el campo a la sombra de un pino. Dejaron las fuentes olvidadas sin limpieza ni cuidado ni mantenimiento porque era más cómodo abrir el



*Los pueblos se van vaciando y una de las causas es la construcción de urbanizaciones en las inmediaciones de los núcleos rurales*

grifo y que surta el agua para llenar la piscina privada.

La vida rural se ha transformado en la vida en las urbanizaciones que han sabido adaptarse los ciudadanos de la capital perfectamente a estas circunstancias, llegando incluso a cambiar su mes tradicional de vacaciones por micro escapadas a su chalet del campo, entendiéndolo así que es un poco más agradable vivir en medio de la naturaleza aunque antes haya habido que sacrificar arbolado y fauna, hábitat y medio ambiente de otras especies en favor de la especie humana, dejando a los pueblos en el más cruel de los olvidos, dado que no mostraban ningún interés.

La España vaciada se llena los fines de semana de población y parece que esto ha justificado la subsistencia de algunos servicios comunes como la recogida de basuras y la seguridad privada como servicio comunitario y la generación de mano de obra como jardineros y limpiadoras que adecúan y ponen a punto las residencias para estos nuevos colonizadores de la naturaleza.

Hablar entonces de España vaciada sería hablar de esos sitios donde ni siquiera el fin de semana va nadie, donde nadie se acuerda de ellos para pasar allí sus vacaciones y de esos sitios quedan pocos, pues lo más común es que se aproveche el tiempo de asueto en las ciudades para acudir a disfrutar de la naturaleza, mientras la España rural, la España de los pueblos, queda sumida en el atraso al que los mismos responsables que dieron los permisos para urbanizar la han querido condenar, con carencia y en todos los servicios públicos y hasta en el de la seguridad dada la disminución de los cuarteles y efectivos de la Guardia Civil de nuestros pueblos. Por tanto la España vaciada no es ni más ni menos que una entelequia que cuando se aproximan las elecciones se saca a relucir para demostrar que son conscientes del problema del retraso de los pueblos y que van a poner los medios para paliar el abandono del mundo rural.





## APARTAMENTOS RURALES

# ABADÍA DEL MARQUÉS



Travesía Ginebra nº1 - Vega de Santa María (Ávila)

Tfno: 639 218 601

[www.abadiadelmarques.com](http://www.abadiadelmarques.com)

**“Para el mejor descanso”**



# La seguridad en los pueblos pequeños

## Abandonados también por la Guardia Civil

• **Francisco Javier Jiménez Canales**

Los pueblos pequeños sufren, entre otras muchas carencias, de falta de seguridad. Lo que más se echa de menos, es la presencia de los guardias civiles ante el aumento de la delincuencia y de los numerosos casos de robos, hurtos, timos y actos delictivos que incluyen también el uso de violencia contra bienes inmuebles, vehículos, e incluso y lo que es más grave contra las personas.

La disminución de la población en los pueblos es una de las golosinas que encuentran los delincuentes, favorecida además por el envejecimiento de sus habitantes que se encuentran con menos fuerzas y menos capacidad para hacer frente a las malvadas intenciones de los que pretenden sacar beneficio, apropiándose de lo que les pueda interesar de estos pueblos dejados de la mano de Dios.

La sola presencia de la patrulla de vigilancia de los guardias civiles era un obstáculo para desechar la intencionalidad de quien se pretende aprovecharse de lo ajeno.

disminución de los efectivos de los guardias civiles, la falta de medios y la prioridad de otros asuntos del Benemérito Cuerpo, son las causas de que las incidencias delictivas hayan aumentado en nuestros pueblos pequeños. No olvidemos aquella época cuando las patrullas de la Guardia Civil no tenían combustible para sus coches mientras era director del cuerpo Luis Roldán: parece que ese fue el pistoletazo de salida para ir reduciendo efectivos para patrullar las calles de nuestros pueblos y dejar la seguridad de los vecinos en un segundo plano en cuanto a las prioridades se refiere.

*La inseguridad en los pueblos pequeños ha aumentado por el cierre de muchos cuarteles rurales de la Guardia Civil*







*La falta de patrullas de la Guardia Civil en los núcleos rurales ha provocado el aumento de robos de maquinaria agrícola y de útiles y herramientas para el campo*

Los robos en el campo de maquinaria agrícola, de útiles para riegos, de herramientas, de materiales de todo tipo, han dado como resultado la puesta en evidencia de cuan solos y desamparados están los hombres del campo, frente a los delincuentes que saben muy bien lo que buscan y que sus fechorías son muy difíciles de prevenir por el absoluto abandono en que se encuentran sus objetivos.

Se ha llegado hasta el punto de crear patrullas vecinales de agricultores y gente del campo que de una forma particular se iban turnando en la vigilancia para defender de los ladrones sus bienes. La carestía de contratar una seguridad privada para que realice unos servicios que nos corresponden por derecho no tiene mucho sentido, mas allá del de poner en evidencia la ineficacia y la inacción de los políticos que a los grandes males del mundo rural le ponen el gran remedio de hacer oídos sordos.

Y es que nuestros mayores recuerdan, que en tiempos no muy lejanos, la inseguridad ciudadana era algo impensable y que salvo algunas anécdotas con algunos gitanos avispados o gentes que aprovechaban el descuido y la ignorancia, no había ninguna otra incidencia que supusiera un mal para

el vecindario y las puertas podían quedarse abiertas de par en par con la absoluta tranquilidad de que nada malo iba pasar. Pero ahora no es así: los delitos se cometen con mas contundencia, con mas perjuicio para los propietarios, incluso con saña y reiteración y en todos los ámbitos que abarca el mundo rural. A la pérdida de los materiales, herramientas, combustibles de los motores de regadío y otros bienes que describíamos antes, hay que añadir los robos que se producen en la caza: los ladrones de galgos, cuyos autores son capaces de llegar hasta los animales derribando puertas, verjas, muros y cuantos impedimentos quieran poner los propietarios para protegerlos (no hemos escuchado a ningún animalista velar por los galgos que son objeto de robos en los pueblos).

Los cazadores furtivos asaltan impunemente nuestros campos en busca de la caza, bien natural que significa una buena parte de ingresos para los habitantes del mundo rural. ¿Dónde está ese cuerpo especial de la Guardia Civil que no se deja ver por nuestros cotos, para que de una manera disuasoria y preventiva evite el furtivismo? Nuestros pueblos están abandonados, en cuanto





*Los cazadores furtivos asaltan los cotos en busca de caza al no existir patrullas de vigilancia*

a la seguridad se refiere y en cada pueblo hay una iglesia y en casi todos una ermita, abandonadas también, inseguras también, desprotegidas también y lo saben los ladrones, los buscadores de tesoros, los que obran por mandato de marchantes de arte religioso y fijan su objetivo en obras de arte de muchísimo valor. ¿Quién no recuerda a Erik el Belga, que dismanteló tablas medievales, retablos, imágenes y figuras religiosas de numerosas iglesias de Castilla y León diseminadas por el trazado del camino de Santiago? ¿Cómo no recordar la trama de anticuarios que vilmente se enriquecieron con las obras de arte robadas en las iglesias, que durante siglos habían sido respetadas hasta que cayeron en sus manos?

Todo esto nos lleva a que algo hay que hacer con la seguridad en nuestros pueblos, que primero estén seguros los ciudadanos y después sus bienes, que sus viviendas no sean asaltadas y que sus útiles de trabajo sean respetados. Este derecho que tenemos en la España rural no puede ser obviado ni olvidado y si es la Guardia Civil quien tiene encomendada la custodia de este derecho, es a ellos y a sus dirigente a quienes les tenemos que exigir que se hagan cargo de la solución de los problemas que genera el abandono al que están siendo sometidos. Pero ¿es responsabilidad íntegra de la Guardia Civil? Rotundamente no. Es responsabilidad que tienen los políticos a la Guardia Civil dentro de sus competencias de Gobierno: es el Ministerio del Interior, es el Gobierno de la Nación, son esos políticos que no tienen entre sus preferencias

el bienestar de los ciudadanos, a los que les prometen el oro y el moro en las elecciones y les destinan al mas absoluto de los olvidos cuando llegan al Gobierno.

## **Reducción de plantilla de guardias civiles**

En el pasado año 2018 la estadística nos habla de como se han ido reduciendo los efectivos de la Benemérita. Así sabemos que un 84% de los cuarteles tienen menos de 20 guardias, solo hay un cuartel con mas de 150 guardias, 9 que tienen entre 100 y 150, 56 cuarteles tienen de 50 a 100 guardias, 97 de 20 a 30, 122 cuarteles de 15 a 20 guardias, 153 cuarteles de 30 a 50. Hay 233 cuarteles que tienen menos de 5 guardias civiles y algunos puestos cuentan solo con uno. La mayoría de los puestos de la Guardia Civil, 902 cuarteles en toda España tienen entre 5 y 10 guardias civiles.

En esta distribución que nos dicen los datos del año 2018, nos podemos hacer una idea de que con estas cantidades, poco se puede hacer en pro de la prevención y defensa en la seguridad de nuestro mundo rural, máxime cuando ha aumentado la población delincinencial con procedencia a veces del extranjero, a veces de los núcleos mas marginales de nuestras urbes. Pero si aunamos en los defectos de esta distribución y poca dedicación a los pueblos pequeños, tenemos que decir que en la plantilla de los cuarteles del año 2018, solo 28.400 componentes de la Guardia Civil están destinados en los 1.942 cuarteles que quedan en España. Pero hay mas: los componentes de la Guardia Civil son 77.000, estando destinados el resto de los agentes a otras especialidades como son tráfico, policía judicial o SEPRONA, sumando a estos los mandos o los que realizan actividades administrativas, que no están de cara al público.

Estos datos extraídos de las fuentes del Instituto Armado hacen pensar al ciudadano que si hay mas agentes destinados a tráfico que a la seguridad, es porque hay ciertas prioridades, lo que implica malestar y desconfianza.

Un vecino nos explicaba cómo había sido multado por la Guardia Civil por no llevar encendido el rotativo de su tractor cuando iba a arar una tierra, otro que al sacar un coche

viejo de un garaje donde estaba encerrado pues iba a realizar obras en la cochera, fue multado por no tener seguro.

Lo peor de todo es cuando roban en la vivienda del pueblo y nunca aparecen, ni lo sustraído ni los autores del delito cometido.

### **Los cuarteles de menos de 5 agentes**

El Benemérito Cuerpo quiere reorganizar la distribución de los cuarteles en los pueblos y para ello está cerrando las casas cuartel ubicadas en las localidades de mas escasa población, para acuartelar a los agentes en otros de mayor capacidad.

Cuando las Fuerzas de Seguridad del Estado están tratando de hacer ver a los políticos que es bueno para ellos la equiparación salarial con otros cuerpos como los Mossos d'Esquadra o la Ertzaintza, lo que está ofreciendo el Ministerio del Interior es que se acaben los destinos en los pueblos mas pequeños, para que los agentes puedan disfrutar de la comodidad de las grandes ciudades.

Para los departamentos que dependen del Ministerio del Interior, esta mejora es un avance, cuando en realidad es una merma de posibilidades que siempre ha dado al ciudadano el Instituto Armado, al estar muy bien distribuido por todo el territorio español.

La Secretaría de Estado de Seguridad y la Dirección de la Guardia Civil pretenden redistribuir los cuarteles que tengan menos de cinco agentes en todas las provincias, alegando que la concentración es un bien para el Instituto Armado, puesto que al haber tan pocos agentes se reduce la operatividad, puesto que uno atendería el teléfono y la oficina, otro protegería la propia casa cuartel y ya no quedarían suficientes agentes para patrullar las zonas que tienen encomendadas.

Alegan también de que la organización de los cuarteles dela Guardia Civil por toda España, es una organización obsoleta y poco acorde con los nuevos tiempos. Para un pueblo la desaparición de un cuartel es una tragedia, porque a la falta de seguridad hay que añadir el negativo impacto social, no solo por la pérdida de población sino por el vínculo que se crea entre los vecinos del pueblo y las familias de los guardias. ¡Muchos nuevos guardias han encontrado novia en los pueblos de su destino!

*En tiempos pasados la inseguridad ciudadana era algo impensable, bastando únicamente la colocación de rejas en puertas y ventanas como métodos suficientes de protección contra los ladrones*



La pérdida de un cuartel es una mala noticia.

## 2.000 instalaciones de la Guardia Civil en toda España

Acabar de un plumazo con las más de 2000 instalaciones de la Guardia Civil en toda España, es un mal negocio solo sustentado en que este despliegue territorial obedece a la situación que se vivía en el siglo XIX y dicen fuentes de la Benemérita que aunque se cierren los cuarteles de los pueblos pequeños, la seguridad estará siempre bien gestionada e incluso mejor, al estar los agentes más concentrados en cuarteles mayores y que al tener mejores carreteras y medios de comunicación más rápidos, les permitirá ser más efectivos y tener que dedicar menos agentes a tareas burocráticas.

Pretenden que las casas cuarteles sean más modernas, más cómodas, estén bien rehabilitadas, sean confortables y al gusto de los agentes, pero eso sí, en núcleos poblacionales mucho mayores.

## Luís Roldán, la guinda del pastel

Corría el año 1992, cuando saltó a los medios de comunicación una noticia que no dejó indiferente a nadie: "La Guardia Civil pretende cerrar un millar de sus 3.000 cuarteles por no ser operativos"

Rafael Vera, por entonces secretario de Estado para la Seguridad, fue el eslabón de la cadena transmisora del Ministerio del Interior que proyectaba cerrar 998 cuarteles de la Guardia Civil y 43 comisarías del Cuerpo Nacional de Policía. Este político se vanagloriaba de que este plan iba a ser "una auténtica revolución", seguro como estaba de que era la reforma más importante en la Guardia Civil desde la época del duque de Ahumada, fundador del Instituto Armado. Esta operación se encargó a Carlos Rubio Delgado, que alegaba que de esta manera se aumentaba la capacidad operativa y la eficacia del cuerpo. Había entonces 3.000 cuarteles de la Guardia Civil repartidos por España. Hoy hay menos de 2.000.



*Ahora las viviendas en los pueblos se protegen mediante empresas de seguridad privada*

Cuando fue Ministro del Interior Rodolfo Martín Villa, llevó a cabo una reforma fundamentada en la distribución de los agentes en razón del número de habitantes de las ciudades, dejando a la Policía Nacional todos los núcleos con más de 25.000 habitantes. Del resultado de estas cuentas 9.000 guardias civiles fueron retirados de los cuarteles rurales para pasar a hacerse cargo de la vigilancia de ministerios, centros oficiales y algunas cárceles.

Esta política fue revocada por Rafael Vera que tachó en el Senado de parche para adaptar la Guardia Civil a la nueva realidad social. Antes, habían planteado a José Barrionuevo, cuando accedió al ministerio del Interior, la necesidad de una profunda reforma que no era otra que la reducción de cuarteles. El ministro no se atrevió a emprender la remodelación



porque el momento político, con el terrorismo de ETA amenazando, no era el adecuado.

Ocurrió que José Luis Corcuera, ministro de Interior desde julio de 1988 sí dio luz verde en marzo de 1990 para empezar esta nueva organización y lo hizo encargando que en quince meses que finalizaron en julio del año 1991, el coronel Carlos Rubio y dos comandantes recorrieran por carretera 250.000 kilómetros para visitar uno a uno los 3.000 cuarteles existentes en España. Tuvieron conocimiento directo y por primera vez en la historia, dónde están y qué hacen con exactitud sus 67.000 guardias civiles.

La conclusión fue que el 25% de los cuarteles, unos 750, no tenían operatividad alguna. En aproximadamente 150 cuarteles, han tenido tan poco trabajo que ha habido años en los que no han tramitado ni un solo atestado. El coronel Rubio, jefe de la secretaría técnica de la Subdirección de Operaciones, dijo que la supresión de un cuartel no significaba que la Guardia Civil desapareciera de esa demarcación. A cambio de suprimir un puesto testimonial, a los vecinos se les garantizaría un servicio operativo, con más capacidad de reacción y más tiempo de servicio.

Se pretendía que 6.000 patrullas móviles vigilaran por toda España las 24 horas del día, con el fin de disminuir el número de cuarteles y concentrar a los guardias en menos pueblos eliminando los puestos de vigilancia estática.

*Se cierran los cuarteles de la Guardia Civil en los pueblos pequeños, como el de Mingorría que ahora hace el servicio de Biblioteca Municipal*



El estudio, realizado demostró que los cuarteles con una plantilla de cuatro o cinco agentes no sirven para nada. Sus guardias se limitan a vigilar el propio edificio. A las ocho de la tarde, cierran las puertas y ni siquiera atienden los requerimientos de los vecinos del pueblo, que deben telefonar al centro de operaciones de la provincia.

Se pretendió tener en cuenta el carácter humanitario de algunos puestos respetando algunos ubicados en los montes de León, debido a que en el cuartel estaba el único teléfono de la comarca. Así ocurría con unos 50 cuarteles que seguirían abiertos.

El Director de la Guardia Civil Luis Roldán, reconocía que la supresión de cuarteles puede originar una convulsión social puesto que a los ciudadanos les gusta tener el puesto en el pueblo, porque prefiere sentirse seguro que estar seguro.

Temían entonces que hubiera fuertes críticas al Gobierno por el cierre de casi 1.000 cuarteles y 43 comisarías de policía, por lo que iniciaron conversaciones con los grupos de la oposición dado que según Vera, esta operación exigía el máximo consenso posible. Entonces, Álvarez Cascos, del PP, dijo que se intentaba conseguir su aprobación sin darle a conocer al detalle el plan.

El desarrollo del nuevo plan se pretendía que se realizara en dos años. Pero se predecía que funcionara en plenitud cuando pasaran cinco años.

El Consejo de Ministros aprobó entonces la nueva organización periférica de la Dirección de la Guardia Civil, que quedaba estructurada en siete zonas peninsulares y dos insulares. Además, se creaba una quinta subdirección general, de Inspección, para mejorar el desarrollo de los servicios.

Todos aquellos movimientos acabaron con algunos

protagonistas en la cárcel, con menor seguridad para los ciudadanos, con menor funcionalidad preventiva y con un impacto social impresionantemente negativo y perjudicial para el ciudadano.

## Cuarteles rurales para frenar la despoblación

El interés de nuestros políticos en época de elecciones para atacar la despoblación, los ha llevado a hablar de la ubicación de los cuarteles como estaban en los años 50 y 60 y se han dado cuenta que esta despoblación afecta a los servicios públicos muy negativamente y que no pueden abandonar la dispersión y el envejecimiento de los residentes rurales, que hay que defender nuestros pueblos, que hay que recuperar zonas abandonadas porque los jóvenes y las mujeres se están yendo de los pueblos y así las zonas no se dinamizan. Como todas estas intenciones se han realizado en época pre-electoral y el presidente Pedro Sánchez ha decretado un mes antes de esta cita electoral que llevará internet a todos los pueblos que no tengan, que instalará 30 Megas en el 90% de los núcleos rurales de menos de 5.000 habitantes antes del 2020, que obligará a las empresas de telecomunicación a atender las necesidades de los municipios pequeños de cada una de las Comunidades Autónomas, que habrá un plan de inversiones y líneas de crédito para ayuda al emprendedor, para el empleo de jóvenes y todo ello fundamentado en que la mitad del territorio español tiene una densidad de población de 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado, salvo en la época estival, todo ello mientras las grandes ciudades crecen.

Todas las poblaciones de menos de 5000

habitantes han perdido población y en ellas han aumentado los efectivos de la Guardia Civil con la incorporación de aquellos miembros que residían en los cuarteles que se han cerrado en los pueblos pequeños.

La España vaciada cada vez tiene mas peso político y todos los políticos prometen que los pueblos abandonados no serán abandonados por ellos y que la seguridad, que es una de las reivindicaciones, como aquí estamos poniendo de manifiesto va a ser atendida. Aunque todos tenemos bien claro, que estas promesas de antes de las elecciones, se van a quedar en papel mojado dado que la realidad es que en cuanto a seguridad se está actuando justo de manera contraria a como nos está prometiendo el Presidente del Gobierno.

Nuestros pueblos se quedan sin cuarteles, con menor seguridad, con menor población, con mayor delincuencia y con una situación mas agravante de la problemática que nos ocupa.

Sirvan estas reflexiones como denuncia y como llamada de atención para que lo tenga en cuenta quien corresponda y no se demore en su actuación quien tiene que ocuparse de este tema tan importante.

*Nuestros pueblos se quedan abandonados, con menor seguridad y mayor delincuencia*



# ASOCIACIÓN DE TURISMO RURAL "RIBERA DEL ADAJA"

**Como Asociación contamos con una amplia oferta de alojamientos rurales**

**Seguro que tenemos la casa rural ideal para tus vacaciones**

**¡VISÍTANOS!**

**[www.turismoruraldeladaja.com](http://www.turismoruraldeladaja.com)**



**INFORMACIÓN Y RESERVAS**

**Teléfono: 655625414**

**[contacto@turismoruraldeladaja.com](mailto:contacto@turismoruraldeladaja.com)**



# Zona urbana y rural

- MR

Desde un punto de vista geográfico clasificamos el espacio de dos formas: zona urbana y zona rural.

La urbe o la ciudad, es la que definimos como zona urbana. En cambio la vida en el campo, la relacionamos como zona rural, con la vida en pueblos pequeños.

Las ciudades no tienen un tipo fijo, un padrón que se ajuste a una definición común de ordenación, pero sí tiene muchos rasgos comunes a las zonas urbanas o ciudades.

Para ser considerada ciudad debe tener lo primero un número determinado de habitantes, de gentes que viven allí. El número de pobladores mínimo que se precisa para que un núcleo de población se denomine ciudad en España, tiene que superar los 10.000, aunque en otros países como Francia este número se reduce 2.000.

Como elemento común de las ciudades, atendiendo a su forma, a su morfología, es que se trata de un conjunto de edificaciones más o menos aglomeradas que tienen distintas finalidades.

En cuanto a su función, se trata de un núcleo de población en el que se desarrollan y tienen lugar, todo tipo de actividades, relacionadas con el trabajo y con el sector industrial, con el sector servicios y el secundario.

las comerciales, las dedicadas al ocio y las comerciales.

Desde un punto de vista sociológico, los ciudadanos que viven en las ciudades, desarrollan un tipo de vida específico, caracterizado por una amplia diversidad social y un modo de vida anónimo en cuanto a las relaciones personales y con unos puestos de trabajo muy específicos y especializados.

La zona rural, esta relacionada con la historia del ser humano. Desarrollada su forma de vida con un contacto más directo con la naturaleza, cuando los primeros hombres complementaron la caza como forma de vida más primitiva con la agricultura y la ganadería, comenzó un proceso de sedentarismo que llevó a los hombres a permanecer en un mismo sitio esperando cosechas y viviendo de la crianza de animales domésticos. De esta manera empezaron a surgir en los primeros asentamientos, los primeros pueblos, nacidos donde la tierra era más fértil y había agua abundante.

Pese al origen común, el espacio rural no presenta las mismas características en todos los territorios, si bien hay rasgos comunes como que su actividad económica es agrícola, ganadera y forestal. Quedan determinados por ser núcleos de población pequeños y con servicios públicos generalmente limitados, escasos y olvidados de los mandatarios que tienen la responsabilidad política y se ocupan más de las ciudades.

En las zonas rurales, los habitantes viven en núcleos de población dispersos y con una baja



*Nuestros pueblos están abandonados o al menos esa impresión dan y ni siquiera se invierte en adecentar y limpiar sus calles*

densidad, manteniendo vínculos sociales muy estrechos diferentes a los del medio urbano. Por ello podemos decir que en el campo todos los habitantes se conocen, mientras que en la ciudad se mantiene el anonimato.

Actualmente la población mundial es mayoritariamente urbana y la mitad de los habitantes del planeta residen en ciudades. La tendencia es a seguir este proceso, por lo que los políticos responsables, no avanzan en la toma de medidas que vaya orientada a la igualdad de todos los ciudadanos. Una estimación dice que en el año 2050 dos de cada tres personas vivirán en una ciudad.

La despoblación y el descenso paulatino de la población rural obedece a dos motivos principales: Uno que la vida en el campo no resulta viable económicamente para amplios sectores de la población y dos porque el medio rural, ofrece menos servicios que el medio urbano en algunos aspectos, especialmente en cuestiones formativas, sanitarias o relacionadas con el ocio.

¿A quien corresponde atajar esta tendencia que supone un problema?

Nuestros pueblos están abandonados o al menos esa impresión da. Hay obreros en demanda de empleo que no quieren trabajar en una zona rural. No hay inversiones para

adecentar y limpiar las calles de nuestros pueblos al igual que las hay en nuestras ciudades.

La población rural envejece y desaparece y con ellos sus pueblos y el hábitat que les cobijó y dio vida.

Los empleos relacionados con el mundo rural, con la agricultura y ganadería, desaparecen con la jubilación del ganadero o el agricultor. El relevo generacional no se produce y el empleo que se cubre, está relacionado con gente de baja calidad de vida, con inmigrantes marginados o con personas poco o nada cualificadas para otras tareas, lo que hace que los resultados económicos de la explotación no sean viables.

Los empleos relacionados con la explotación forestal, son muy cualificados como los resineros, o están mal vistos como los leñadores.

Nada es posible hacer desde la silla de un despacho en la capital para solucionar estos problemas. El empeño es hacerlo así sigue y sigue, mientras en las zonas rurales cada vez los habitantes son menores en número.

# MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE VSM



## VEGA DE SANTA MARIA - ÁVILA

Entrada libre. Abierto todo el año

Mas información: <http://www.vegadesantamaria.com/MuseoVSM.htm>

